

LA DEMOCRACIA

Por: **María Gonzáles**

Institución Educativa: Liceo Internacional
Quito, Ecuador

La democracia era una palabra que Sofía siempre escuchaba mencionar. Algunas veces la escuchaba en la escuela, otras en su casa, en la televisión o en la radio, y la verdad era que no comprendía muy bien lo que esa extraña palabra quería decir. Como toda niña de apenas ocho años, decidió que la mejor forma de saber qué era la democracia, era preguntándole a su madre. Así lo hizo, pero la explicación de su madre no la satisfizo por completo, por lo que decidió preguntar qué era democracia a la mayor cantidad de personas que pudiera. Con esto en mente, Sofía le preguntó a su padre, a su tío, a su tía, a su prima mayor, a sus hermanos, a su empleada, a su chofer, a su profesora y hasta al conserje de su escuela. Cada una de estas personas le dijo algo diferente, y en ese momento se dio cuenta que ni los adultos sabían muy bien qué era democracia. Sofía decidió que era mejor olvidarse de este tema.

Con el paso de los años Sofía fue creciendo y aprendiendo cada vez más. Cuando tenía doce años decidió que quería ser la presidenta de su clase. Así que se puso a trabajar muy duro para lograrlo. En su escuela los maestros eran los que escogían a cada presidente de la clase, los alumnos de cada paralelo no tenían nada de voz en este proceso. A Sofía eso no le parecía correcto pues el presidente de la clase trabajaba para los alumnos y no para los maestros. Así pues, decidió proponer que cada uno de los alumnos tuviera derecho al voto para poder elegir a quien los representaría por todo un año. Cuando vio cumplida su meta, Sofía por fin pudo responder la pregunta que se había hecho hace cuatro años, y también se dio cuenta que la democracia podía ser algo distinto para cada persona. Para ella la democracia era que cada persona tuviera el derecho de dar su opinión para tomar una decisión que era importante para su vida.

